

Este documento es proporcionado al estudiante con fines educativos, para la crítica y la investigación respetando la reglamentación en materia de derechos de autor.

Este documento no tiene costo alguno, por lo que queda prohibida su reproducción total o parcial.

El uso indebido de este documento es responsabilidad del estudiante.

DICCIONARIO DE ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS

coordinación de MÓNICA SZURMUK Y ROBERT MCKEE IRWIN

coordinación de Mónica Szurmuk Robert McKee Irwin

DICCIONARIO DE ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS

coordinación de MÓNICA SZURMUK Y ROBERT MCKEE IRWIN

DICCIONARIO DE ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS

FRONTERA EBONILEBY HEGEMONÍA diversidad CUERPO ideología hibridez CAMPO cultural nación GÉNERO oralidad desco nstr ucci onism o performance raza Æ tnicidad sub ALterNISmo alteridad memoria representación



978-607-03-0060-8



9 786070 300608





---

**siglo xxi editores, s.a. de c.v.**

CERRO DEL AGUA 248, ROMERO DE TERREROS, 04310, MÉXICO, D.F.

---

**siglo xxi editores, s.a.**

GUATEMALA 4824, C1425BUP, BUENOS AIRES, ARGENTINA

---

**siglo xxi de españa editores, s.a.**

MENÉNDEZ PIDAL 3 BIS, 28036, MADRID, ESPAÑA

---

HM621

D53

2009

*Diccionario de estudios culturales latinoamericanos* / coordinación de Mónica Szurmuk y Robert McKee Irwin ; colaboradores, Silvana Rabinovich ... [et al.]. — México : Siglo XXI Editores : Instituto Mora, 2009.  
332 p. — (Lingüística y teoría literaria)

ISBN: 978-607-03-0060-8

1. Cultura — Diccionarios.  
2. Cultura — América Latina — Diccionarios. I. Szurmuk, Mónica, ed. II. Irwin, Robert McKee, ed. III. Rabinovich, Silvana, colab. IV. Ser.

primera edición, 2009

© siglo xxi editores, s. a. de c. v.

en coedición con el instituto mora

isbn 978-607-03-0060-8

derechos reservados conforme a la ley  
impreso y hecho en méxico

---

se imprimió en  
litográfica tauro  
andrés molina enríquiez 4428  
col. viaducto piedad,  
08200, méxico, d. f.

timiento no fue posible (Richard, 1995: 309-310). Para Richard, sería perfectamente factible que los practicadores de la crítica cultural trabajaran activamente en materia de derechos humanos o en la esfera político-social, sin obligar a la *Revista* a suscribir tal o cual ideología. La *Revista* se plantea, más bien, como un foro abierto de conversación democrática.

Sin cerrar el debate, parece que, a pesar de las posibles diferencias entre los “estudios culturales” y la “crítica cultural”, la clave del proyecto de Richard reside en su sentido de alteridad respecto de todo discurso dominante (Del Sarto, 2000). Lo que propone desde el ámbito local chileno, es una especie de llamado a las armas y una amonestación a la disidencia, que es algo que puede estar perdiéndose en una América Latina caracterizada por fenómenos tan diversos como el autoritarismo, el neoliberalismo, la globalización y la profesionalización de la academia. Consciente de sus propias limitaciones conceptuales, la crítica cultural de Richard resiste acomodarse al poder y se esfuerza, sin soslayo, por no convertirse en una mera macronarrativa más.

OBRAS DE CONSULTA. Adorno, Theodor, “Cultural Criticism and Society”, en O’Connor, Brian (ed.), *The Adorno Reader* (trad. Samuel y Shiery Weber), Oxford, Blackwell Publishers, 2000, pp. 195-210 [*Crítica cultural y sociedad* (trad. Manuel Sacristán), Barcelona, Ediciones Ariel, 1969]; Beasley-Murray, Jon, “El arte de la fuga: Cultural Critique, Metaphor and History”, *Journal of Latin American Cultural Studies*, núm. 9.3, 2000, pp. 259-271; Beverley, John, “La persistencia del subalterno”, *Revista Iberoamericana*, LXIX, núm. 203, 2003, pp. 335-342; D’Allemand, Patricia, *Latin American Cultural Criticism: Re-Interpreting a Continent*, Lampeter, The Edwin Mellon Press, 2000 [*Hacia una crítica cultural latinoamericana*, Berkeley, Centro de Estudios Latinoamericanos Antonio Cornejo Polar/Latinoamericana Editores, 2001]; Richard, Nelly, *La insubordinación de los signos (cambio político, transformaciones culturales y poéticas de la crisis)*, Santiago de Chile, Cuarto Propio, 1994; Richard, Nelly, “Intersectando Latinoamérica con el latinoamericanismo: discurso académico y crítica cultural” en Castro-Gómez, Santiago y Eduardo Mendieta (eds.), *Teorías sin disciplina (latinoamericana-*

*nismo, poscolonialidad y globalización en debate)*, México, Porrúa, 1998 <www.ensayistas.org/critica/teoria/castro/richard.htm>; Richard, Nelly, “The Language of Criticism: How to Speak Difference?”, *Nepantla: Views from the South*, núm. 1.1, 2000, pp. 255-262 (trad. Alessandro Fornazzari); Richard, Nelly, “The Reconfiguration of Post-Dictatorship Critical Thought”, *Journal of Latin American Cultural Studies*, núm. 9.3, 2000, pp. 273-281 (trad. John Kraniauskas); Richard, Nelly, “Reply to Vidal (from Chile)”, en Beverley, John et al. (eds.), *The Postmodernism Debate in Latin America*, Durham, Duke University Press, 1995, pp. 307-310; Sarto, Ana del, “Cultural Critique in Latin America or Latin-American Cultural Studies?”, *Journal of Latin American Cultural Studies*, núm. 9.3, 2000, pp. 235-247; Sarto, Ana del, “La sociología y la crítica cultural en Santiago de Chile. Intermezzo dialógico: de límites e interinfluencias”, en Mato, Daniel (ed.), *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, Caracas, CLACSO, 2002, pp. 99-110; Vidal, Hernán, “Postmodernism, Postleftism, and Neo-Avant-Gardism: The Case of Chile’s, *Revista de Crítica Cultural*”, en John Beverley, et al. (eds.), *The Postmodernism Debate in Latin America*, Durham, Duke University Press, 1995, pp. 282-306; Yúdice, George, “Contrapunteo estadounidense/latinoamericano de los estudios culturales”, en Mato, Daniel (ed.), *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, Caracas, CLACSO, 2002, pp. 339-352.

[MICHAEL J. LAZZARA]

## cuerpo

CUERPO Y ESTUDIOS CULTURALES. El cuerpo se constituye en problema teórico y en herramienta metodológica para los estudios culturales en torno a una operación básica: la que lo piensa como un resultado de procesos históricos y de lógicas políticas. En este sentido puede decirse que los estudios culturales aspiran, en gran medida, a responder a la pregunta por la *historia política* de los cuerpos. A diferencia de tradiciones teóricas y críticas que ven en el cuerpo una realidad ahistórica, anterior y exterior a toda determinación cultural y origen natural de la experiencia subjetiva, los estudios culturales

parten de la premisa de que el cuerpo es el resultado de historias específicas y de tecnologías políticas que constantemente problematizan su estatuto y su lugar en el mundo social, en el orden cultural y en el dominio de lo natural. Los estudios culturales trabajan, en este sentido, la inscripción del cuerpo en la historia, según la cual, dominios extremadamente diversos como la sexualidad, la alimentación, la belleza, la percepción, la performatividad social y los hábitos individuales, las razas y las políticas reproductivas, etc., son leídos como series históricas y en relación con dispositivos de poder; con saberes y con modos de la experiencia subjetiva que operan como líneas de transformación y de rearticulación de sentidos y conductas. Estas constelaciones históricas iluminan diseños políticos y economías de poder que, pasando por los cuerpos, apuntan a reconstruir la realidad social interviniendo tanto sobre la escala del individuo –su disciplina, su integración social, su identidad, su lugar en el mapa social– como en la de las poblaciones –el cálculo proyectivo de su salud, su seguridad, su productividad, su composición racial, etcétera–. Cuerpo, historia y política forman así un mapa recurrente en las prácticas críticas de los estudios culturales; el cuerpo se convierte en un material que exhibe los dispositivos políticos y las series históricas que lo producen y lo transforman.

Esta problematización del estatuto histórico y político del cuerpo, sin embargo, está lejos de proporcionar un suelo metodológico homogéneo. Por el contrario, los modos de pensar y de construir estas historias políticas de los cuerpos exhiben acentos y modos de aproximación diversos. Por ejemplo, el énfasis metodológico puede recaer sobre los códigos culturales y las prácticas discursivas que representan y significan los cuerpos (como en los trabajos de Judith Butler sobre la producción de identidad genérica y sexual); o puede, como en las investigaciones de Michel Foucault, tratar de determinar cómo los cuerpos son transformados en su misma materialidad física por los dispositivos históricos que los producen y los atraviesan. En el primer caso, el recorrido crítico apunta, evidentemente, más a la dimensión cultural y simbólica, es decir, al universo de discursos, lenguajes y códigos que represen-

tan el cuerpo en sus múltiples dimensiones y le dan significado. Las identidades raciales, de género, sexuales, etc., por ejemplo, pueden ser pensadas como construcciones culturales o “significantes” cuyos significados y cuya configuración va transformándose históricamente al ritmo de redefiniciones en torno a la legitimidad simbólica y cultural de distintos grupos sociales. El cuerpo es capturado en estas transformaciones simbólicas y discursivas, en la medida en que su capacidad para significar depende de las prácticas discursivas y de la fuerza de determinación de esas prácticas, de su fuerza política. Al mismo tiempo, el cuerpo emerge como interrupción y desplazamiento de los lenguajes y discursos que quieren describir y prescribir sus deseos, sus potencias y sus haceres: el cuerpo aparece como una fuerza disruptiva en el orden clasificatorio, y también disciplinario, de los lenguajes dominantes, y como desbaratamiento del sentido común y del orden imperante de significados normativos. La opacidad del cuerpo es a la vez constitutiva del lenguaje pero inasible y excéntrica a su economía y su orden. La influencia del psicoanálisis lacaniano, y especialmente las lecturas de Slavoj Žižek sobre cultura popular y significantes políticos, ha dado fuerte impulso a recorridos críticos conjugados en torno al abismo y a la conjunción violenta entre el orden de significante y la insistencia del deseo. El cuerpo es así pensado a través de las prácticas discursivas que lo hablan y a las que excede. La dimensión biológica y física, sin embargo, pierde relevancia en estas aproximaciones, puesto que el cuerpo significa en la medida en que recibe la marca de las prácticas semióticas de la cultura; la historicidad del cuerpo es la de las representaciones y los lenguajes que lo constituyen y lo significan.

Otros modos de aproximación al problema histórico-político del cuerpo, de inspiración foucaultiana, apuntan a incorporar la dimensión biológica a la historia de los cuerpos: la salud, la alimentación, la reproducción, los placeres, las necesidades, etc., exhiben una historicidad específica, que incorpora las prácticas discursivas, pero como parte de una transformación más general de los cuerpos y sus modos de vivir y de morir, que se ven atravesados no sólo por discursos sino también por prácticas, instituciones,

tecnologías y experimentos. Los cuerpos se vuelven una materia de intervención, disciplinamiento y experimentación no simplemente en los discursos que los rodean, sino en su composición misma, en su positividad física y biológica. Lo que entra en el juego de los poderes no son únicamente los mecanismos de representación y significación, sino también las prácticas, los usos y la (re) producción de los cuerpos. Intervenciones en torno a, por ejemplo, la pureza racial, la salud de los individuos y las poblaciones, su productividad económica, o, en otro sentido, a las experiencias y experimentos de las subjetividades transgénero y transexuales, exhiben una dimensión que no es reducible a las categorías identitarias y a las estrategias de representación sino que compromete la materialidad física, biológica y genética, y las economías de reproducción de lo “humano” que se definen en los modos de hacer y rehacer cuerpos.

Más allá de los distintos énfasis, entre la historia natural y la historia cultural, entre lo social y lo biológico, entre la vida y la política, el cuerpo trae al centro de la escena tensiones, desplazamientos y ambivalencias que no se dejan reducir a una perspectiva “constructivista” ni a una aproximación “biologista”, abriendo una zona de intercambios y de transformaciones que desbaratan a la vez todo esencialismo y todo relativismo cultural. En este sentido, puede decirse que el problema del cuerpo implica una línea limítrofe de los estudios culturales: al mismo tiempo que estas investigaciones exhiben la constitución histórica, cultural y política del cuerpo, se ven obligados a confrontar los materiales y las temporalidades de la cultura con series heterogéneas como la de los discursos y prácticas médicas, los dispositivos policiales, la economía y la demografía, los descubrimientos y experimentaciones biológicas y genéticas, etc. El cuerpo se torna, en este sentido, un lugar de *intersección* entre los discursos culturales y una multiplicidad de discursos que exponen un revés o una zona de opacidad respecto de las tradiciones culturales. Es esa intersección, sus continuidades y sus cortes, lo que los estudios culturales enfrentan como desafío y como problema epistemológico, disciplinario y político. El cuerpo y la población, y la dimensión biopolítica que

inscriben, traen al centro del debate crítico el problema de los límites de “lo cultural” y sus relaciones con lo que no es “cultura”.

CUERPO Y ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS. En los estudios culturales latinoamericanos, el cuerpo como objeto e instrumento crítico protagoniza los más diversos recorridos e investigaciones; sin embargo, ciertos temas parecen organizar algunas de las principales preocupaciones en torno a la inscripción cultural y social del cuerpo en América Latina:

1] *cuerpo y violencia*: los recorridos en torno a la captura violenta del cuerpo por parte del poder político constituyen un tema recurrente en los estudios culturales latinoamericanos. La ecuación cuerpo/política, que atraviesa la historia latinoamericana desde los primeros momentos de la expansión europea y la conquista de los pueblos indígenas hasta las luchas en torno a los derechos humanos contra las distintas formas del autoritarismo y la violencia política de decenios recientes y del presente, constituye un *topos* de los estudios culturales latinoamericanos, en la medida en que permite leer no sólo tecnologías específicas de dominación y su persistente tradición de denuncia y testimonio, sino que también permite formular hipótesis en torno a la naturaleza singular del Estado-nación latinoamericano y la modulaciones específicas entre modernidad y violencia en América Latina. Distintas tecnologías políticas de control y dominación, desde el orden colonial hasta la ciudad neoliberal, ponen al cuerpo como superficie donde se lee la historicidad de los modos de la violencia y sus efectos tanto en la producción de subjetividad como en la relación cambiante entre política y muerte.

2] *género y sexualidad*: la dimensión histórica del cuerpo cobra especial relevancia allí donde el género y la sexualidad se vuelven visibles como efectos de tecnologías y de prácticas. En América Latina los estudios de género y sexualidad adquirieron mayor importancia en los últimos decenios, y constituyen uno de los campos de mayor productividad crítica y de reescritura histórica. Iluminan las operaciones por las cuales la inscripción social del cuerpo no puede tener lugar sin operaciones de asignación genérica (es decir, de fijación de relaciones con lo masculino y lo femenino, definidos de manera normativa) y

de identidad sexual (la determinación de una orientación sexual y de un universo de prácticas sexuales asociadas a esa orientación). En este campo, las discusiones en torno a la herencia católica y colonial se suman a los debates sobre los mecanismos disciplinares de los Estado-nación modernos y de los mercados en la era neoliberal, produciendo análisis sobre las construcciones culturales y políticas en torno a la femineidad, la masculinidad, la heterosexualidad normativa y sus alteridades queer. En esta dirección, se trata de observar cómo ciertas construcciones hegemónicas de la identidad colectiva –identidades nacionales, regionales, étnicas, políticas, etc.– se constituyen a partir de una subordinación o evacuación de otras posibilidades de performance genérica y de prácticas sexuales que aparecen como inferiores, intolerables o irreales. La cultura, en este sentido, ha proporcionado lenguajes y estrategias para esa tarea de reinención disciplinaria de tradiciones, identidades y prácticas, al mismo tiempo que ha producido poderosos y persistentes ejercicios de resistencia, invención y disidencia. Un campo especialmente promisorio de investigación es el de los cuerpos e identidades “trans” (transexuales, tansgénero, intersex, etc.) donde justamente la asignación de género y de identidad sexual es desestabilizada de manera radical, abriendo nuevos itinerarios de desafíos políticos y culturales, de quiebres epistemológicos y de experiencia subjetiva.

3] *mestizaje*: un recorrido sin duda central en los estudios culturales latinoamericanos es el del mestizaje y la constelación singular que esta noción genera en relación con la inscripción de cuerpos en mapas raciales y en gramáticas de la identidad latinoamericana. Los usos del “mestizaje” en la reflexión sobre las culturas latinoamericanas exhiben diversas formulaciones, desde la amenaza “degenerativa” que el mestizaje suponía para algunas corrientes científicas y algunos proyectos políticos, hasta los proyectos de integración social y político a través de la mezcla racial (la “mestizofilia” de la cultura posrevolucionaria en México es el ejemplo inevitable de esta última posición.) Cuestiones de género y de sexualidad, de articulaciones entre raza, religión y cultura en torno a la mezcla racial, proyectos de blanqueamiento e incorporación jerárquica

de minorías étnicas en torno a discursos sobre “democracia racial”, alternativas de resistencia a políticas coloniales de “pureza racial”, etc., invariablemente se piensan en torno a la noción y las políticas del mestizaje como una de las marcas distintivas de la experiencia histórica latinoamericana. En todo caso, las operaciones de “racialización” de los cuerpos en América Latina –con los distintos signos políticos e ideológicos que semejantes operaciones conllevan– pasan necesariamente por la noción de mestizaje, que resulta clave en el despliegue de las políticas raciales, y con relación a ello, de las políticas y narrativas en torno a la (re)producción sexual y cultural de cuerpos e identidades. En este sentido, el tema del mestizaje racial y de la mezcla abre el espacio para el análisis de la reinención política de las poblaciones, que en América Latina parece designar uno de los rasgos fundantes de su modernidad.

4] *enfermedad y salud*: otro recorrido insistente en los estudios culturales, y que atraviesa a los anteriores, tiene lugar en torno a las retóricas y políticas de la salud y la enfermedad. Salud y enfermedad han sido, evidentemente, uno de los más eficaces mecanismos de inscripción política y cultural de los cuerpos, precisamente porque en la modernidad los poderes se han legitimado en la “defensa de la salud” o “la preservación de la vida” de las poblaciones. La salud y la productividad económica de los cuerpos –su *potencia*– han sido objeto de retóricas culturales, de saberes y de gestiones políticas e institucionales muy diversas, desde la emergencia de los Estados modernos a fines del siglo XIX y su foco en la producción normalizada de ciudadanos social y económicamente funcionales, hasta los “dispositivos de seguridad” de la ciudad neoliberal en la crisis del Estado-nación, dispositivos organizados en torno a la noción de “calidad de vida” y sus amenazas indiferenciadamente sociales y biológicas. La cultura, evidentemente, cumple un papel decisivo en estas transformaciones, en la medida en que es a través de retóricas y de imágenes culturales que se construyen y se significan en la esfera pública las diferencias entre salud y enfermedad, sus sentidos y sus narrativas.

La dimensión interdisciplinaria del cuerpo en los estudios culturales ilumina no sólo

zonas límites de los vocabularios críticos, sino también experimentaciones y transformaciones que reclaman nuevos lenguajes y aproximaciones. Debates e investigaciones en torno al estatus del cuerpo en relación con umbrales biotecnológicos radicalmente transformados y, por lo tanto, a nuevas prácticas reproductivas y nuevas ficciones de la herencia; experimentos en torno a los límites de lo “natural” y a la fuerza de mutación del cuerpo (y los registros éticos en torno a esas prácticas biopolíticas); el entusiasmo renovado en torno a ciertos discursos eugenésicos, y el consecuente redimensionamiento de categorías raciales y étnicas; exploraciones en torno a los mapas políticos cambiantes de la salud y de la enfermedad, etc.: a través de estos temas y discusiones, el registro histórico, político, ético y estético de la *potencia* del cuerpo marca el rumbo de los nuevos desafíos para los estudios culturales.

OBRAS DE CONSULTA. Balderston, Daniel y Donna Guy (comps.), *Sex and Sexuality in Latin America*, Nueva York, New York University Press, 1997 [*Sexo y sexualidades en América Latina*, Buenos Aires, Paidós, 1998]; Butler, Judith, *Bodies That Matter: On the Discursive Limits of “Sex”*, Nueva York, Routledge, 1993 [*Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”* (trad. Alcira Bixio), Barcelona/Buenos Aires, Paidós, 2002]; Deleuze, Gilles, *Lógica del sentido* (trad. de Miguel Morey), Barcelona, Paidós, 1992; Foucault, Michel, *Los anormales*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000; Foucault, Michel, *Hay que defender la sociedad*, Madrid, Akal, 2003; Franco, Jean, *Plotting Women: Gender and Representation in Mexico*, Nueva York, Columbia University Press, 1989 [*Las conspiradoras: la representación de la mujer en México* (trad. Judith Hernández), México, Fondo de Cultura Económica, 1994]; Graham, Richard, ed., *The Idea of Race in Latin America, 1870-1940*, Austin, University of Texas Press, 1990; Lamas, Marta, *Cuerpo: diferencia sexual y género*, México, Taurus, 2002; Masiello, Francine, *Between Civilization and Barbarism: Women, Nation and Literary Culture in Latin America*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1992 [*Entre civilización y barbarie: mujeres, nación y cultura literaria en la Argentina moderna*, Rosario, Beatriz Viterbo, 1997]; Nouzeilles, Gabriela, *Ficciones*

*somáticas: naturalismo, nacionalismo y políticas médicas del cuerpo (Argentina 1880-1910)*, Rosario, Beatriz Viterbo, 2000; Silverblatt, Irene, *Modern Inquisitions: Perú and the Colonial Origins of Western Powers* Durham, Duke University Press, 2004; Stoler, Ann Laura, *Race and the Education of Desire: Foucault's History of Sexuality and the Colonial Order of Things*, Durham, Duke University Press, 1995.

[GABRIEL GIORGI]

## cultura

De etimología latina, esta palabra se asocia con la acción de cultivar o practicar algo, también con la de honrar; de ahí la connotación inicial asociada al culto: tanto a una deidad religiosa como al cuerpo o al espíritu. En su origen entonces, el término está vinculado con la idea de la dedicación, del cultivo. En las acepciones que el DRAE le reconoce. la cultura puede ser el resultado o el efecto de cultivar los conocimientos humanos y, también, el conjunto de modos de vida y de costumbres de una época o grupo social.

La cultura se define por su carácter humano como oposición a la naturaleza, en una de las parejas binarias fundamentales del pensamiento metafísico occidental. En la perspectiva de la antropología estructural (Lévi-Strauss), el paso de la naturaleza a la cultura estaría asociado con la prohibición del incesto y por lo tanto con las relaciones de consanguinidad. El mito daría cuenta de esa problemática como ocurre en la historia de Edipo y su madre Yocasta. Lo que se convierte en material artístico (la tragedia de Sófocles, *Edipo Rey*), tiene su origen en un mitema en el cual la invariante es la estructura de parentesco. Del material de la cultura antropológica, aquella que da cuenta de las condiciones de la vida humana, se pasa a su representación en la cultura artística. Ese vínculo permitirá que esta última pueda ser siempre territorio para la dilucidación de tópicos que conciernen a la cultura en términos antropológicos, a partir de los vínculos de ésta, como un todo, con sus distintas ramificaciones.

Para la semiótica, la cultura es una red de signos; es un acto comunicativo, un intercambio que supone constantemente a



# ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS .....	7
PRESENTACIÓN <i>por</i> MÓNICA SZURMUK y ROBERT MCKEE IRWIN .....	9
<b>alteridad</b> <i>por</i> SILVANA RABINOVICH .....	43
<b>campo cultural</b> <i>por</i> GRACIELA MONTALDO .....	47
<b>canon</b> <i>por</i> ANA ROSA DOMENELLA y LUZ ELENA GUTIÉRREZ DE VELASCO .....	50
<b>ciudad letrada</b> <i>por</i> JUAN PABLO DABOVE .....	55
<b>crítica cultural</b> <i>por</i> MICHAEL J. LAZZARA .....	60
<b>cuerpo</b> <i>por</i> GABRIEL GIORGI .....	67
<b>cultura</b> <i>por</i> NARA ARAÚJO .....	71
<b>desconstruccionismo</b> <i>por</i> ROMÁN DE LA CAMPA .....	75
<b>desterritorialización</b> <i>por</i> NÚRIA VILANOVA .....	80
<b>diáspora</b> <i>por</i> XIMENA BRICEÑO y DEBRA A. CASTILLO .....	85
<b>discurso</b> <i>por</i> GUADALUPE LÓPEZ BONILLA y CARMEN PÉREZ FRAGOSO .....	89
<b>diversidad</b> <i>por</i> HORTENSIA MORENO .....	92
<b>esfera pública</b> <i>por</i> ALEJANDRO MONSIVÁIS .....	97
<b>estética</b> <i>por</i> KATE JENCKES y PATRICK DOVE .....	101
<b>frontera</b> <i>por</i> MARISA BELAUSTEUGOITIA .....	106
<b>género</b> <i>por</i> MARICRUZ CASTRO RICALDE .....	112
<b>globalización</b> <i>por</i> REBECCA E. BIRON .....	119
<b>hegemonía</b> <i>por</i> CARLOS AGUIRRE .....	124
<b>heterogeneidad</b> <i>por</i> ESTELLE TARICA .....	130
<b>hibridez</b> <i>por</i> LEILA GÓMEZ .....	134
<b>identidad</b> <i>por</i> NOHEMY SOLÓRZANO-THOMPSON y CRISTINA RIVERA-GARZA .....	139
<b>ideología</b> <i>por</i> SEBASTIAAN FABER .....	140
<b>imperialismo cultural</b> <i>por</i> HÉCTOR FERNÁNDEZ L'HOESTE .....	146
<b>industria cultural</b> <i>por</i> VICTORIA RUÉTALO .....	150
<b>latinoamericanismo</b> <i>por</i> JUAN POBLETE .....	154
<b>local-global</b> <i>por</i> EMESHE JUHÁSZ-MININBERG .....	159
<b>medios de comunicación</b> <i>por</i> JESÚS MARTÍN BARBERO .....	163
<b>memoria</b> <i>por</i> MARCELA VALDATA .....	169
<b>modernidad</b> <i>por</i> SAURABH DUBE (TRAD. DE JORGE ANDRADE) .....	173
	177

<b>multiculturalismo</b> <i>por</i> DESIRÉE A. MARTÍN .....	182
<b>nación</b> <i>por</i> UTE SEYDEL .....	189
<b>oralidad</b> <i>por</i> GRACIELA DE GARAY .....	197
<b>participación cultural</b> <i>por</i> SILVIO WAISBORD .....	203
<b>performance</b> <i>por</i> ANTONIO PRIETO STAMBAUGH .....	207
<b>poder</b> <i>por</i> MARÍA INÉS GARCÍA CANAL .....	211
<b>política cultural</b> <i>por</i> GEORGE YÚDICE .....	214
<b>poscolonialismo</b> <i>por</i> JOSÉ RABASA .....	219
<b>posmemoria</b> <i>por</i> MÓNICA SZURMUK .....	224
<b>posmodernidad</b> <i>por</i> SANDRA LORENZANO .....	228
<b>posnacionalismo</b> <i>por</i> CLAUDIA SADOWSKI-SMITH (TRAD. DE JUAN MANUEL PORTILLO) .....	234
<b>producción cultural</b> <i>por</i> ISABEL QUINTANA .....	239
<b>raza/etnicidad</b> <i>por</i> EDUARDO RESTREPO .....	245
<b>representación</b> <i>por</i> FELIPE VICTORIANO y CLAUDIA DARRIGRANDI .....	249
<b>subalternismo</b> <i>por</i> ILEANA RODRÍGUEZ .....	255
<b>subjetividades</b> <i>por</i> VALERIA AÑÓN .....	260
<b>teoría queer</b> <i>por</i> ROBERT MCKEE IRWIN .....	266
<b>texto</b> <i>por</i> HORACIO LEGRÁS .....	270
<b>transculturación</b> <i>por</i> LILIANA WEINBERG .....	277
<b>BIBLIOGRAFÍA GENERAL</b> .....	283
<b>ÍNDICE ONOMÁSTICO</b> .....	315
<b>NOTAS SOBRE LOS AUTORES</b> .....	323